

EL DEPORTE EN LA VIDA SOCIAL Y POLÍTICA

Julio (Mas d'En Rieres)

Con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos de Atlanta, recuerdo con emoción los celebrados en Barcelona en 1992. Si bien es cierto que todo fue un grandioso éxito, lo que más me emocionó fue la entrada de los representantes españoles, en cuya cabecera figuraba como abanderado S.A.R. el Príncipe de Asturias, don Felipe de Borbón y Grecia. Al ver como digo, la aparición de nuestros atletas en el Estadio Olímpico de Montjuic, con el Príncipe en primer término portando la Bandera de España y oír las notas de nuestro Himno Nacional, se me puso la piel de "gallina" y creo que hasta se me humedecieron los ojos. Es posible que alguien piense, después de lo que acabo de decir, que soy "blandengue", no, nada de eso, soy hombre y me visto por los pies. Sin embargo reconozco que, por cualquier acontecimiento histórico que se celebre en mi país, me emociono, y como catalán si éste se celebra en Catalunya, como ocurrió con los Juegos Olímpicos del 92, mucho más, es una consecuencia lógica ¿no creen?

Bien, después de este breve preámbulo, diremos que en este mundillo que se mueve en torno al deporte, se puede llegar a pensar que es efímero o vacío de contenido, yo con el debido respeto, opinio todo lo contrario y hablo con conocimiento de causa, pues aunque mi historial deportivo no fue muy brillante, fue lo suficientemente enriquecedor; me proporcionó el conocer casi toda España y con ella, su riqueza histórica, sus pueblos, paisajes, artesanía, folklore, gastronomía y también las diferentes maneras y costumbres de las buenas



Curso de salvamento y socorrismo, lección inaugural.

gentes de nuestro país. Pues bien, si yo, que tan sólo fui un granito de arena en esa gran playa deportiva, fui capaz de enriquecerme culturalmente hablando, imagínense ustedes a los deportistas profesionales que además de recorrer nuestro país, viajan por el mundo entero ¡si enriquecerán sus conocimientos! El mundo del deporte es así, por ello que nadie diga que el deporte es algo efímero o vacío de contenido. Además de ser sano para nuestro organismo, también es cultura.

Como he dicho anteriormente, mi historial deportivo fue corto, corto pero suficiente para saber valorar los muchos sacrificios que de una manera u otra conlleva el estar ligado al deporte, bien sea como practicante o directivo. Además, no sólo se sacrifica el practicante o directivo, también son sacrificados los padres, novia y después como no podía ser menos, la esposa. Al estar entrado en años, decidí liberar a mi familia y a mí mismo de tanto sacrificio y terminar con el deporte activo y poder descansar de tanto ajetreo. Para ello organicé un Curso de Salvamento y Socorrismo en los locales de la Agrupación Deportiva "Tres Luceros", la

cual presidí durante diez años, más nueve de futbolista activo, si a estos años les sumamos los que pasé aprendiendo la rígida y severa disciplina de la Educación Física, pues casi casi he dedicado la mitad de mi vida al deporte, primero compaginar el deporte con los estudios y la familia, después el deporte, el trabajo y la familia, y más tarde el deporte, el trabajo y el matrimonio -creo que ya está bien-.

Como digo, el Curso de Salvamento y Socorrismo, sirvió para cerrar mi paso por el deporte y también para despedirme de mis sufridos colaboradores, a quienes nunca podré agradecer lo suficiente su valiosa colaboración. La clausura del curso tuvo lugar en la prestigiosa Terraza Martini de Barcelona, donde fuimos obsequiados los 65 cursillistas, profesores y directivos, con un cóctel de la casa Martini. La viñeta que ilustra este escrito, corresponde a la lección inaugural del curso, corriendo a cargo del prestigioso traumatólogo del Hospital de San Pablo, doctor Galilea, a su lado, sentados, el entonces presidente de la Asamblea de la Cruz Roja de Barcelona, doctor Balagué y el director del curso.

Se suele decir que agua pasada no mueve molinos, por tanto dejémosnos de añoranzas y volvamos a lo que interesa. Empezaremos diciendo que desde que el hombre apareció sobre la tierra, el sentido lúdico y el afán de superación física, constituyeron dimensiones esenciales en la cultura. También me gustaria señalar que, la vocación deportiva en su más pura esencia, además de sus dimensiones educativas, tiene un profundo sentido que es la libertad del hombre y de la mujer que se manifiesta en su lucha por vencer las dificultades de la propia naturaleza. Hemos de tener en cuenta que la relación entre arte y juego ya fue anunciada por Platón, éste agrupó la poesía y la pintura como imitaciones de la realidad misma, hechas a modo de juego. Platón en su Estado, ya tomó decisiones para que los juegos, las obras teatrales, la poesía, la música y la danza, formasen una unidad artística, consiguiendo así el disfrute del ocio que estaba garantizado por el Legislador a sus laboriosos ciudadanos. Si en aquellos tiempos ya se buscaban fórmulas para que la sociedad se divirtiese, qué será en nuestros días que las actividades deportivas se han multiplicado en gran manera. No es mi propósito, ni mucho menos, filosofar en torno al deporte, pues me consta que otros lo han hecho con más bagaje y en el sitio preciso, pero sí me gustaría decir que hay una postura bastante generalizada pseudo-intelectual, desde la cual se acostumbra a juzgar las realidades deportivas de nuestro mundo, con un gesto de desprecio estúpido. A mi entender, creo es errónea dicha postura, en primer lugar desde el punto